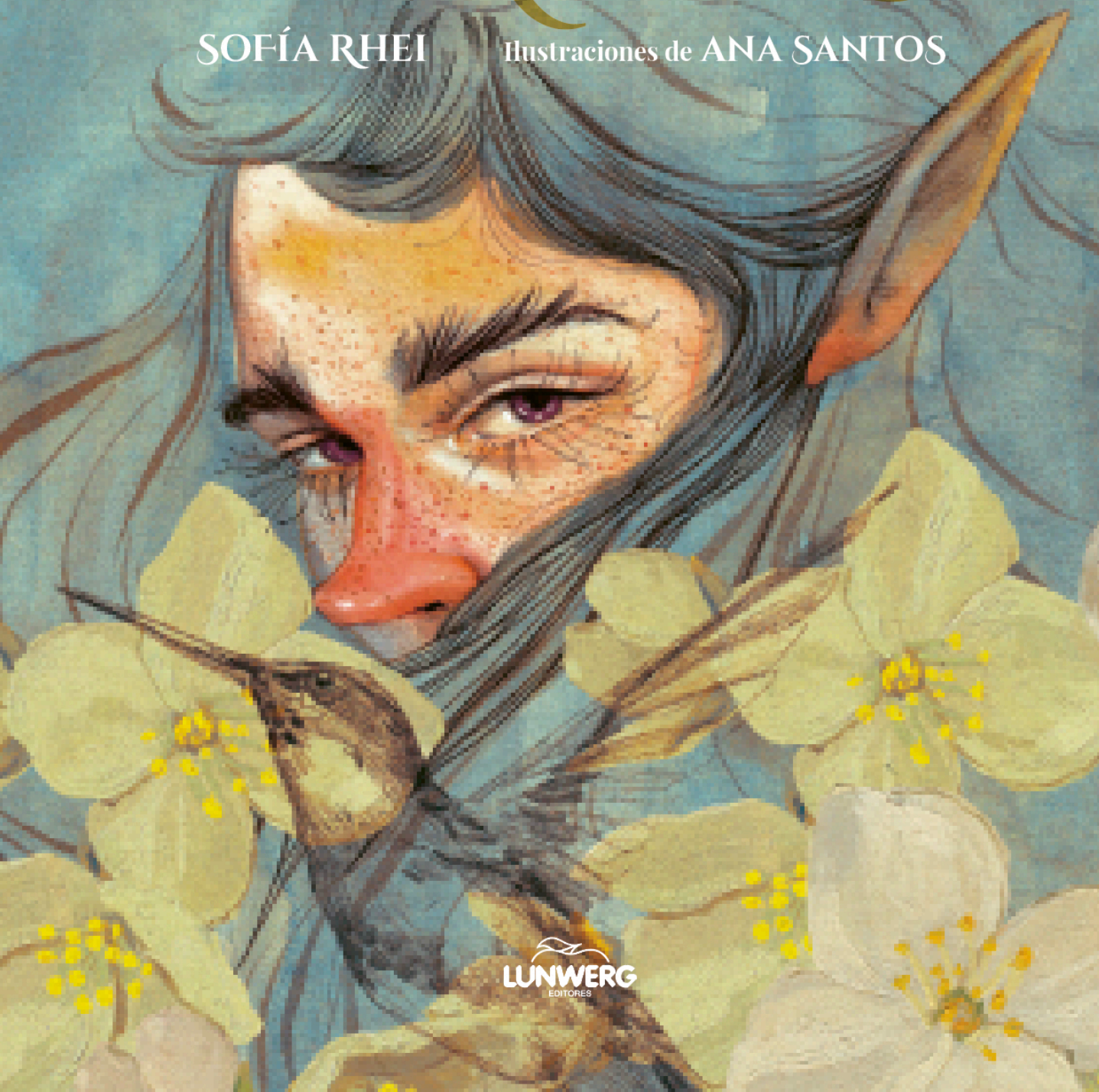


LA VIDA SECRETA DE LAS
HADAS

SOFÍA RHEI

Ilustraciones de ANA SANTOS



LA VIDA SECRETA DE LAS
HADAS

SOFÍA RHEI

Ilustraciones de ANA SANTOS

La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor.

La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque sostiene el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías.

Al comprar este libro estarás contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento.

En **Grupo Planeta** agradecemos que nos ayudes a apoyar así la autonomía creativa de autoras y autores para que puedan seguir desempeñando su labor.

Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesitas fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Puedes contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

© de los textos, Sofía Rhei, 2023

@sofiarhei

© de las ilustraciones, Ana Santos, 2023

@anasantos_illustration

© Editorial Planeta, S. A., 2023

Lunwerg es un sello editorial de Editorial Planeta, S. A.

Avenida Diagonal, 662-664 - 08034 Barcelona

Calle Juan Ignacio Luca de Tena, 17 - 28027 Madrid

lunwerg@lunwerg.com

www.lunwerg.com

www.instagram.com/lunwerg

www.facebook.com/lunwerg

www.twitter.com/Lunwerglibros

Diseño y maquetación: Lunwerg Editores

Primera edición: noviembre de 2023

ISBN: 978-84-19875-08-2

Depósito legal: B. 14.082-2023

Imprime: Macrolibros

Printed in Spain – Impreso en España



El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como **papel ecológico** y procede de bosques gestionados de manera **sostenible**.

SUMARIO

PRÓLOGO *8

ENCUENTROS CON LAS HADAS *10

EN LOS BOSQUES *18

EN LOS PARQUES DE LAS CIUDADES *28

EN LA MONTAÑA *34

EN LAS CALLES ANTIGUAS *44

ALLÍ DONDE HAY MÚSICA *52

CERCA DE UN RÍO *58

EN EL HOGAR *69

EN LOS CULTIVOS *81

EN LOS CEMENTERIOS *90

CERCA DEL MAR *100

EN LAS CASAS ABANDONADAS *108

EN LAS CIUDADES *119

DENTRO DE TI *131

Encuentros con las hadas

ENTRENAR LA VISIÓN PARA VER A LAS HADAS

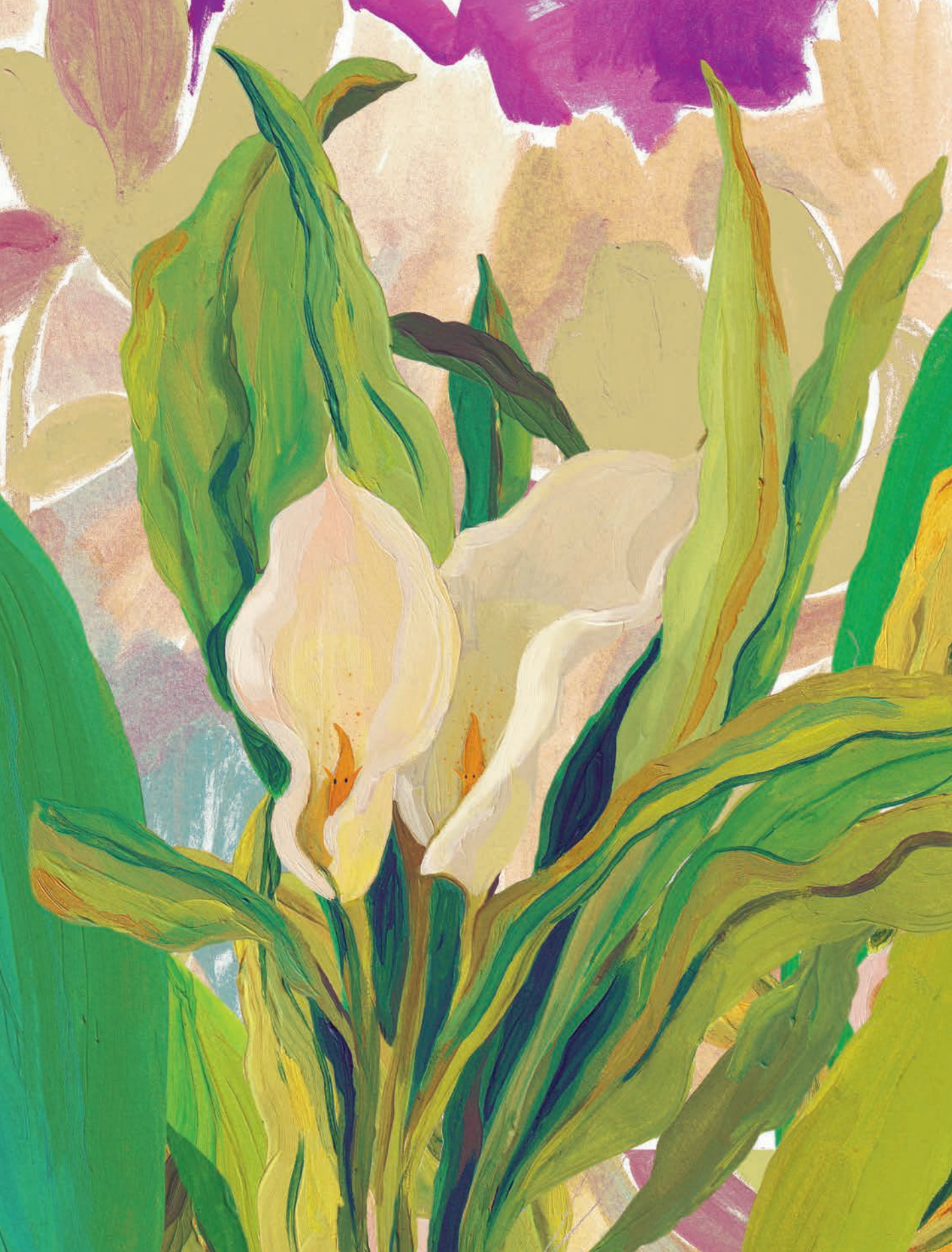
La mayor parte de las hadas prefieren mostrarse en los momentos en que no es exactamente día ni noche. Evitan el sol, pero tampoco les gusta la oscuridad. Y es por esta razón que, en una vasta cantidad de avistamientos, la luz disponible ha sido limitada.

Es posible que las hadas disfruten de contemplar la amplia gama de tonalidades del amanecer y el crepúsculo. Sin embargo, esa misma belleza, que, como se sabe, constituye una poderosa distracción para los humanos, también ha dificultado a lo largo de los años la observación de estos seres.

Las hadas, además, se mueven con gran rapidez, demasiada para que sean perceptibles por alguien que observe de manera casual. Es necesario desear verlas y persistir en el intento para lograrlo, y no todo el mundo lo consigue. Una de las teorías al respecto está relacionada con condiciones especiales de la luz, como el amanecer y el atardecer.

Si tú también quieres verlas, estos son los sencillos ejercicios que han propuesto algunas de las personas que lo han hecho. Esperamos te sean de utilidad:

- * Acostumbra la visión a entornos con poca luz. Aprende a afinar la percepción en la penumbra.
- * Para conseguir que el ojo registre el movimiento de las hadas es conveniente provocar el fenómeno conocido como «enmascaramiento visual». Este sucede cuando un estímulo luminoso interrumpe una secuencia de imágenes a gran velocidad. Para ello utiliza el reflejo de un espejo o de una pantalla reflectante, previamente ocultos en el lugar donde hayas identificado su posible presencia.
- * Algunas personas aseguran que la práctica de parpadear con la mayor rapidez posible ayuda mucho a percibir a estas criaturas.
- * En otros casos, parece ser útil el entrenamiento de la visión estereoscópica directa con ayuda de las imágenes creadas para tal fin.





ESTADOS DE ÁNIMO QUE PROPICIAN UN ENCUENTRO

Como las hadas son seres velocísimos y muy activos, encuentran sosiego en todas las criaturas tranquilas. Por ejemplo, parece ser que rondar una yegua que reposa es algo que les proporciona mucha calma.

Por lo tanto, será más probable que se acerquen a las personas que emiten una sensación de bienestar y calma, que respiran lentamente, se mueven de manera delicada y muestran una actitud relajada. La manera de llegar a este estado es utilizar una respiración consciente y tratar de vaciar la mente de pensamientos de ansiedad u obsesivos.

También les gusta revolotear alrededor de los bebés y los niños que duermen. Estar en la misma habitación que un pequeño que descansa es una de las mejores maneras de esperarlas.

Una de las personas que ha logrado ver hadas de manera consistente lo explica así:

«Aprendí la calma cuidando de los colibríes. Me mudé a una región pantanosa en la que estos abundaban e instalé parterres de flores y numerosos bebederos para estas diminutas aves. Les servía agua con miel y sirope de arce, pero los colibríes no venían. Tardé un tiempo en comprender que para ganarse la confianza de estos animalillos no tenía que acechar desde el interior de mi casa, mirando ansiosamente por la ventana. Funcionaba mejor que me sentara tranquilamente en el banco del jardín y mantuviera una actitud de espera respetuosa. Una vez que los colibríes se acostumbraron a mi presencia, me tomaron confianza y empezaron a revolotear tranquilamente a mi alrededor, a pocos centímetros de mi rostro. Con las hadas seguí el mismo proceso, pero esta vez en el bosque y no en mi jardín».





CÓMO NO ENFADARLAS

Los estados nerviosos alterados no son del agrado de estas criaturas. Quienes hacen llorar a un niño o provocan el sufrimiento de un animal pueden ser víctimas de la furia de las hadas de una manera muy desagradable.

En ningún caso es aconsejable exponerlas a luces artificiales, ya sean *flashes* de cámaras fotográficas, punteros láser, bombillas infrarrojas o luces estereoscópicas. Es una de las peores cosas que pueden hacerse, ya que las espantará de un lugar durante años enteros.

Las hadas no entienden los libros ni saben de religiones, pero frecuentan los lugares de reflexión silenciosa, como las bibliotecas y los templos de oración. Les gusta el ambiente que transmiten. Romper la calma en uno de estos entornos es algo que realmente no será valorado de forma positiva por nuestras amigas aladas.

Las hadas aborrecen las industrias que contaminan el entorno y dañan el ecosistema, y no dudan en causarles muy malos sueños a quienes tienen la desgracia de trabajar en ellas.

Tampoco les gustan las flores secas, las prefieren ver vivas.

Pocas cosas irritan más a estas pequeñas criaturas que los objetos o ropas hechos con pieles de animales. Sería realmente excepcional conseguir la confianza de estos seres si lleváramos unos zapatos o un cinturón de cuero.

La música emitida por altavoces eléctricos no es del agrado de las hadas. Sin embargo, estas no dudarán en acercarse a grupos de personas que tocan instrumentos de manera improvisada. Este es seguramente el origen de la costumbre irlandesa de reunirse cada noche para cantar baladas.

Nunca, nunca, nunca intentes cazar o aprisionar a un hada. La libertad de todos los seres es sagrada, pero la de las hadas, además, es necesaria para su supervivencia. Las leyendas que corren respecto a la gente que ha tratado de hacer algo tan horrible son demasiado oscuras como para reseñarlas siquiera.



REGALOS QUE AGRADECEN

E

stas son las cosas que les gustan a las hadas:

- * Las flores, especialmente las campanillas, aguileñas, muguets, hibiscos, azulinas, milenramas y angélicas. Disfrutan bebiendo el néctar de las madre selvas y crisantemos. También aprecian las flores preferidas por sus amigas las abejas y las mariposas, como las salvias, las alargadas *buddlejas* y el *ageratum*, de flores espesas.
- * Los cristales facetados colgados de ramas, umbrales o ventanas. Los destellos y reflejos irisados y multicolores fascinan a nuestras pequeñas amigas.
- * Las migas muy tiernas y pequeñitas. Para conseguirlas hay que dejar secar bizcocho o pan de leche y después machacar los trozos con paciencia. Y aceptan mejor este regalo si se deposita en cestitas hechas con mitades de nuez.
- * Las cintas de colores. También los pequeños votos con un mensaje escrito, aunque seguramente no sean capaces de comprenderlos.
- * Los cuencos con un poco de almíbar. Se dejan al amanecer sobre una piedra cubierta de musgo o cerca de una puerta de hadas o algún enclave frecuentado por estas.
- * Los muñecos o juguetes de pequeño tamaño, como animales hechos de paja trenzada, las pulseras o rosarios de cuentas.
- * Las esquirlas de caramelos de vivos colores. Pueden obtenerse triturando caramelos transparentes hasta obtener astillas brillantes. Se suelen ofrecer en platillos blancos, para que sus colores destaquen.
- * Las casitas de hadas. Estas pequeñas moradas, hechas con cariño por artesanos y niños, son una muestra de afecto que ellas valoran, ya que a menudo se las ve rondar esos lugares tan cuidadosamente hechos para ellas.
- * Los farolillos y guirnaldas de luces. Seguramente los adoren porque les recuerdan a sus amigas las luciérnagas.
- * Las campanillas, crótalos, cascabeles, triángulos y cilindros de metal o bambú que producen música con el movimiento. No en vano son llamados, a veces, llamadores de hadas.

